



INTEGRACIÓN DISCIPLINARIA DESDE LAS HUMANIDADES

Beatrice Avalos Davison

El tema asignado es un tema desafiante y difícil ya que son variadas las perspectivas desde las que se puede examinar. Mi rol, como educadora, me pone casi en la obligación de mirarlo desde el punto de vista de la persona humana como sujeto de la educación y examinarlo desde la contribución de las disciplinas humanistas.

Es obvio, que en este auditorio el concepto de disciplina "humanista" tiene una connotación específica, posiblemente excluyente de las ciencias sociales. Sin embargo, quiero entender el tema como referido a la pedagogía y a la formación de profesores y desde esa perspectiva, no puedo excluir a las ciencias sociales.

Los requerimientos de interdisciplinariedad los observamos a través de muchos ejemplos.

Tenemos al gran lingüista Chomsky quien se vierte hacia preocupaciones del mundo social y humano, escribiendo en torno a derechos humanos, criticando a la cultura del terror en la sociedad actual y a las organizaciones que mantienen al tercer mundo como tercer mundo. Tenemos a los grandes filósofos y matemáticos como Alfred North Whitehead y Bertrand Russell tocando temas del orden social y de la educación. Whitehead tiene un famoso texto sobre lo que llamaríamos una filosofía de la educación: *Los Fines de la Educación* y Bertrand Russell escribe sobre *Educación y el Orden Social*. Jerome Brunner, conocido por su teorías psicológicas cognitivistas, se aparta de lo particular de su disciplina para considerar en un libro reciente, el tema de la educación en el contexto de la cultura, aprendiendo de la investigación antropológica como también del aporte de psicólogos más orientados a lo social, como lo fue Vygotsky. Otro ejemplo de alguien que se abre desde la psicología a todo el campo de las humanidades es Howard Gardner, quien desde su teoría de las inteligencias múltiples, se preocupa tanto de temas de educación como del liderazgo en la historia de la cultura y más importante aún, cruza las barreras de lo humanista para ubicarse como profesor de neurología en el campo de las ciencias naturales.

Consideremos ahora la educación y la disciplina correspondiente: la pedagogía.

Como se sabe, mucho se discute sobre la validez de sostener que existe una **disciplina pedagógica** en contraposición a quienes prefieren considerarla como un **campo de estudio** que recibe el aporte de aquellas disciplinas que proporcionan explicaciones sobre las personas y su comportamiento.

Personalmente, me inclino por la segunda posición y mi intención aquí es explorar el tema de la educación como campo de estudio que necesita del aporte de todas las disciplinas que se relacionan con el ser humano.

Esto lo haré desde la perspectiva de las grandes preocupaciones de la educación:

1. La naturaleza del proceso educativo - el qué, a quién afecta y cómo lo afecta.

Con respecto a comprender lo sugerido por estos focos de atención, el conocimiento aportado por la biología y la psicología es esencial. Hoy no podríamos ignorar estos aportes

al tratar de explicar, por ejemplo, uno de los procesos claves en la educación como es el aprendizaje. Pero igualmente, no podemos ignorar con respecto a este mismo tema, el aporte de la epistemología, de la sociología y de la antropología. Mirado desde otra perspectiva, aquello en que consiste el proceso educativo puede ilustrarse a través de la literatura. Hay muchas formas de conocer lo que son las personas, pero una de las más ricas es a través de la diversidad de personajes literarios y las múltiples formas de ser humano en condiciones diversas y con demandas diversas que muestra la literatura. Sin recurso a la historia no podemos entender por qué el proceso llega a tener las formas o los problemas que tiene.

2. La orientación del proceso.

Se trata aquí del "para qué de la educación". Las vertientes que iluminan las posibles respuestas a este tema vienen de lados muy diversos. Podemos pensar por ejemplo en los temas de la ética: el hombre o mujer buenos como finalidad de la educación. Pero ¿qué significa eso en la práctica? Surgen, al respecto, los interrogantes sobre cómo se desarrolla el juicio moral - cómo se adquieren criterios del buen actuar. En este campo toma sentido el referirse a los grandes dilemas que enfrenta la sociedad y que los ilustra la historia y el análisis sociológico. Puede decirse que una tarea importante de la educación es ilustrar los dilemas morales que enfrentan las personas y que lo peor que puede suceder es fosilizar la discusión resultante mediante respuestas cerradas.

Otra vertiente son los temas de la economía. La educación no sólo es importante desde la perspectiva de la praxis individual, de la forma cómo las personas disciernen y actúan en la vida diaria, sino también desde la perspectiva de la sociedad y de su capacidad de generar formas de trabajo y producción que mejoren las condiciones materiales necesarias para la "buena vida". De ahí que entender las demandas económicas y la forma economista de justificar la importancia de la educación sea necesario.

Los temas de la *civitas*, de la *polis* son también importantes en el proceso educativo. Estos temas se ligan con todo aquello que constituye y da forma al sentido de nación, al mismo tiempo que respeta las diferencias y realidades de grupos distintos dentro de ella. El tema de la lengua ha sido tema clave en las formas que toma educación. Tenemos muchos ejemplos de ruptura interna de una nación porque las lenguas diversas y por ende las diversas culturas que forman parte de ella no han sido respetadas. El caso de conflictos no resueltos en sociedad multiculturales donde en momentos históricos se impuso una sola lengua en la educación, han servido para demostrar los efectos negativos con respecto a la construcción de nación que esto tiene (por ejemplo, el resabio de nacionalismo del País de Gales en Gran Bretaña). Hay países como Bolivia y Paraguay que están institucionalizando una educación multilingüe y multicultural; para hacerlo, el aporte de la lingüística, de la sociología y de la antropología cultural como también de la historia han sido claves.

3. La "mecánica" o el cómo del proceso educativo.

Parecería que este es campo exclusivo de la "pedagogía" - algo que se desarrolla desde el estudio del acto educativo como tal. Sin embargo, la experiencia nos indica que para entender esta "mecánica", para tomar posición frente a ella, también tenemos que usar la óptica de otras disciplinas. Recuerdo el problema en torno a la "enseñanza activa" suscitado por el gobierno conservador de los años 80 en Gran Bretaña. Se atacó esta

enseñanza en virtud de su supuesta incapacidad de favorecer aprendizaje de buen nivel; además se la consideró como una "moda pasajera". Pero una profesora, Rachel Pinder, en un librito extraordinario (*Why don't teachers teach like they used to?*), utilizando la historia se esmeró en demostrar que las raíces históricas de la enseñanza activa retrocedían hasta Sócrates, Quintiliano y otros, y que en épocas más recientes se reactivaban con el trabajo de Pestalozzi y Froebel, y muy especialmente, con John Dewey. Estos y muchos ejemplos de comienzos de siglo en Europa demostraban que la enseñanza "de antes", "tradicional", quien centra al maestro como única fuente de autoridad y conocimiento, ofrecía una mejor propuesta que aquélla estereotipada de los críticos de la enseñanza activa.

La "mecánica" de la enseñanza también se estudia desde la antropología - cómo aprenden las distintas culturas es fundamental para entender las formas que necesita tomar la enseñanza escolar en esos contextos. Por ejemplo, el estudio de las culturas melanesias sugiere que su modo de enseñar en el seno de la familia es muy distinto al que propone la escuela moderna; si ese estilo no es acogido como punto de partida de la enseñanza escolarizada, los niños no sólo no se reconocerán en el nuevo ambiente sino que también se enfrentarán a conflictos culturales que pueden impedir su aprendizaje. Ese conflicto puede permanecer no resuelto, a pesar que los niños aparenten acatar la demandas de la cultura escolar impuesta. En Chile, estamos recién aprendiendo a reconocer esta situación; recién se comienza a estudiar cómo aprenden o más bien cómo se comunica el conocimiento teórico y práctico en nuestras comunidades indígenas.

¿Qué debe contener por tanto la formación de los maestros?

Una respuesta fácil sería decir que tendría que tener un poco de todo: de historia, literatura, economía, sociología, psicología, etc. Pero es una respuesta demasiado fácil, porque un potpourri de cursos no garantiza que el futuro profesor realizará la integración necesaria, o que considerará a la educación como foco organizador de las experiencias que le vienen desde las distintas disciplinas.

La preocupación por tanto debe ser otra. ¿Cómo lograr que los profesores y profesoras que se forman en especialidades, amplíen su visión a todo aquello que concierne al ser humano como ser humano y a la sociedad como grupo organizado de personas?

Pienso que una forma de lograr esto, es que la Universidad como tal se convierta en un centro de conversación entre las disciplinas. Los profesores de profesores no se demoran mucho en aprender el contenido específico de aquello que enseñan, pero necesitan más que eso. Necesitan abrirse a mucho más. Es fundamental que entre sus intereses esté el leer en otras lenguas disciplinarias y conversar en otras lenguas disciplinarias. Una Universidad como ésta tiene más condiciones que otras para tal ejercicio, porque su foco de atención es la educación. Y, por tanto, habría que preguntarse si tal conversación interdisciplinaria ocurre y en qué medida ocurre.

Otra forma, la dan las actividades mismas de formación docente. Podemos preguntarnos si los profesores de literatura o de historia son sólo eso -profesores; o si es dable que formen parte de equipos interdisciplinarios que a su vez estructuran un seminario de educación, desde sus perspectivas, para aquellos estudiantes que se forman como profesores. En otras palabras, ¿sería posible pensar en un programa de seminarios interdisciplinarios que se ofrecieran cada año, en forma electiva, a los estudiantes de pedagogía?.

Tenemos muy poca investigación que integre una perspectiva histórica de la educación, focalizada no sólo en la descripción de sistemas y reformas sino también en la manera de pensar lo educacional a través del tiempo, que contemple la forma cómo la educación responde o se integra a mundos sociales distintos, que recoja el pensamiento de educadores y profesores a través de documentación existente o que deba ser buscada. Este es otro campo, que si se desarrollara enriquecería la perspectiva de quienes forman a los profesores y por ende, sin necesariamente desembocar en un curso específico, podría encontrar aplicación en cualquiera de las actividades formativas.

Termino, con una pregunta abierta: ¿qué podemos hacer para formar profesores que tomen a la educación como un campo de estudio que requiere para su tratamiento un enfoque interdisciplinario?